

Àngel García

Hope for the future

1.6261 niños y jóvenes migrantes no acompañados han llegado a Cataluña entre Enero de 2017 y Junio de 2019. La llegada de menores extranjeros en la comunidad autónoma ha superado las expectativas de las administraciones española y catalana y ha provocado un desamparo de estos niños y adolescentes. Los centros donde tienen que vivir están saturados, el que provoca que muchos de los chicos (mayoritariamente son chicos provenientes del Marruecos y la África Subsahariana) no tienen la documentación tramitada a pesar de que hace meses que están viviendo en Cataluña. Otros no tienen ni acceso a la escolarización. Los educadores y trabajadores sociales, que no son empleados públicos, sino que trabajan para empresas del tercer sector que gestionan los centros de acogida, se encuentran en unas condiciones laborales en las cuales no pueden atender las necesidades de los niños y adolescentes adecuadamente.

Una vez llega la mayoría de edad, cada vez más chicos se encuentran sin hogar, sin recursos, y con miedo de explicarles la situación en sus padres, que se han endeudado para llevarlos hasta Europa. Las casas ocupadas, la criminalidad y el consumo de estupefacientes son algunos de los caminos que toman estos jóvenes abandonados por la administración, víctimas de un racismo que los criminaliza.

Ante este vacío institucional, la sociedad se organiza. Hay varias iniciativas, y una de ellas es el grupo de jóvenes extutelados, Exmenas, formado el noviembre del 2018, que apoyan a jóvenes que se ven sin referentes con la ayuda de educadoras y trabajadoras sociales que quieren dar una mano desde abajo. Les dan opciones de alojamiento; organizan manifestaciones para combatir el odio hacia los menores que viven en los centros, provocando una solidaridad cada vez más grande entre la población; protestan frente a los mensajes racistas de los partidos políticos sin miedo. Es así como, poco a poco, empiezan a tener voz propia. A través de un seguimiento exhaustivo de todo este crecimiento que

todavía no ha llegado a su fin, Àngel García ha retratado (y retratará) las diversas caras de la realidad que vive este colectivo